

## La imagen del cuerpo negro colonial pintado por Debret

Laís Melo

La imagen en el cuerpo negro trae consigo una narrativa de imágenes eurocéntricas y la historia del colonizador sobre sus conquistas. Los estereotipos de los cuerpos negros y todo el estigma engendrado a lo largo de los años, para forjar sus narrativas que falsean la realidad de la población negra. El análisis del imaginario es necesario para comprender el proceso de dominación puesto a través de las imágenes del cuerpo negro, en juegos de representación, para sustentar el ejercicio de crítica y contestación realizado en este artículo, a través de la obra “El látigo” de Debret (1816/1831).

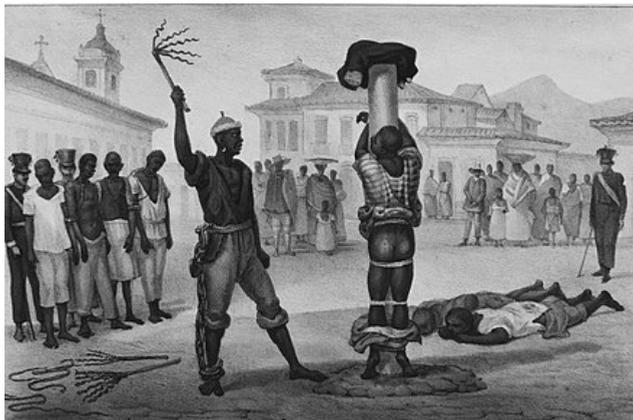
La llegada de Jean Baptiste Debret en 1816 a Brasil trajo nuevas perspectivas y perspectivas diferentes a las habituales, especialmente para la Academia Imperial de Bellas Artes, que tenía como objetivo encender culturalmente el país. Debret permaneció en Brasil por 15 años, donde produjo la mayoría de sus obras, regresando a Francia, buscó reunir sus mejores dibujos en un libro con tres volúmenes publicado entre (1834/1839), “*Voyage pittoresque et historique au Brésil*” traducción libre para “Pintoresco e histórico viaje a Brasil”.

La obra de Debret, que expuso una realidad cruel a las costumbres y experiencias brasileñas, fue y sigue siendo una de las obras más realistas sobre la historia del país, junto con ese período. Su obra traza el orden lógico de la historia, siguiendo la vida del “indio salvaje, primer habitante de esta parte del globo, tan admirado por la abundancia de beneficios que la naturaleza le otorgaba”, luego habla de los paisajes, la vida cotidiana de la población en general, esclavos y esclavas, gitanos y comercio en general.

Debret habla de la cotidianidad de la época, que a través de imágenes afirma una época hostil, ya que dividía a la sociedad en clases y razas. El propio gobierno portugués, según Debret<sup>1</sup> (p.136, 1940) estableció 11 nomenclaturas para la lengua común, la clasificación general de la población brasileña:

1. Portugués de Europa o hijo del Reino; 2. portugués nacido en Brasil; 3. Un mulato mestizo de blanco y negro; 4. Mestizo mameluco de razas blanca e india; 5. Indio puro; 6. Indio civilizado, Caboloco, indio manso, 7. Indio salvaje, en estado primitivo; 8. Negro de África, Negro de Nación, Kid, Negro; 9. Negro nacido en Brasil, criollo; 10. Cabra: mestizo de negro y mulato; Cabra la mujer; 11. Curiboca: un mestizo de raza negra con un indio. (Debret, p.136, 1940)

<sup>1</sup> Debret, Jean Baptiste. *Pintoresco e histórico viaje a Brasil*. São Paulo: Livraria Martins, 1940. t.1, v.1/2, ix, 295 p. (Biblioteca Histórica Brasileña, 4)



Obra de Jean-Baptiste Debret que representa la flagelación de un esclavo/castigo, El látigo (1816 a 1831).

El cuadro, el látigo fechado entre (1816/1831), expuesto y publicado en París, entre (1834/1839) bajo el título *Voyage Pittoresque et Historique au Brésil, ou séjour d'un artiste française au Brésil/ Pintoresco e histórico viaje a Brasil*, o la permanencia de un artista francés en Brasil, muestra que el negro esclavizado en posición fetal es visto como una forma de protegerse del mundo exterior, tanto físicamente debido al maltrato físico del colono, como una forma de protegerse a sí mismo psicológicamente, una posición vista en psicología como regresiva a alguna situación.

Esta misma posición nos recuerda la tortura de la Dictadura Militar en Brasil (1964), el Palo de guacamayo, que es un método de tortura física diseñado para causar fuertes dolores en las articulaciones y músculos, además de dolores de cabeza y traumas psicológicos.



Durante el desfile militar en Belo Horizonte<sup>2</sup>, que mostró la graduación del primer grupo de estudiantes de la Guardia Rural Indígena, apareció un hombre transportado en un “palo de guacamayo”, uno de los instrumentos de tortura más utilizados en la época. (1970) (Foto: Museu de Imagens)

<sup>2</sup> Foto: Forma parte del vídeo del documentalista alemán Jesco von Puttkamer (1919-94) y donado en 1977 al IGPA (Instituto Goiano de Pré-história y Antropologia), de la Pontificia Universidade Católica de Goiás.

El látigo o incluso llamado castigo, retrata a un esclavo siendo castigado por su capataz, la violencia era una de las formas utilizadas para controlar a los cautivos en la relación de trabajo y poder, la sociedad colonial veía como normal la explotación del trabajo o labor, y este castigo servía para impedir que los cautivos que allí estaban se rebelaran.

El mecanismo de propagación de imágenes humillantes y vergonzosas del cuerpo negro a través de ilustraciones de folletos, etiquetas y revistas tenía como objetivo principal convencer sobre la inferioridad étnica y cultural, reduciendo y deshumanizando los cuerpos por la naturaleza de las imágenes utilizadas. Esta estrategia prevaleció hasta el siglo pasado, cuando aún se propagaban imágenes generadas por las ideas colonialistas, como los anuncios de productos de limpieza, estas imágenes influirán en el imaginario colectivo para justificar la violencia aplicada a partir del proceso de colonización: “Las imágenes de la conquista colonial estampadas en cajas de jabón [...] latas de galletas, botellas de whisky [...] ninguna forma de racismo organizado había logrado llegar a tantas personas diferentes en una población”<sup>3</sup>.

La imagen del cuerpo negro fue construida por los colonizadores, de hecho, en las relaciones de poder y riqueza, y los medios de comunicación fueron el medio por el cual el racismo se perpetúa hasta hoy, incluso con mayor visibilidad de la población negra en la actualidad. Todavía encontramos desigualdades, discriminación y quizás una pseudo-inclusión socio-racial de los medios de comunicación para ganancias comerciales, por lo que la mayor población brasileña es negra, esto en términos de poder adquisitivo y ventas es muy grande. El juego de representación de imágenes que destinó el cuerpo negro al trabajo esclavo, sin derechos y sin humanidad, generando persecución, captura, muerte y hasta juicio conductual.

Las consecuencias de las imágenes de racismo ayudaron a crear una esclavitud que todavía tiene un profundo impacto en el cuerpo negro en nuestra sociedad, cultura, sistema político y mediático. Baitello advierte que “la imagen también constituye un diálogo con su entorno”, sin embargo, “ya no vemos las imágenes, solo somos vistos por ellas”<sup>4</sup>. Las imágenes que tenemos del cuerpo negro e indígena fueron forjadas por el colonizador en las narrativas de esclavitud, sumisión y cuerpos devoradores y hoy son forjadas por las representaciones mediáticas de violencia estructural e institucional contra el ser humano negro, de las cuales somos testigos a través de diariamente, en nuestra sociedad vive.

La objetivación del cuerpo negro y el racismo sistémico a partir de narrativas eurocéntricas sobre la conquista de los pueblos africanos, que fueron brutalmente colonizados y esclavizados, sigue presente, en forma de un racismo estructural que repercute en la identidad de los hombres y mujeres negros. – Esta es una realidad perceptible en las narrativas de las imágenes mediáticas que revelan la violencia cotidiana sobre los cuerpos negros en nuestros días, sin embargo, hemos vivido una revolución en los estudios culturales desde entonces, como una manera de deconstruir la imagen colonial.

---

<sup>3</sup> Clintock, 2010 apud Hall, S., *Cultura y representación*, Puc-Río, Apicuri, 2016, p. 164.

<sup>4</sup> Baitello, Jr. Norval, “Las Imágenes que nos devoran”, en *Seminario Internacional sobre Imagen y Violencia*, 2000, São Paulo. Disponible en: <http://www.sescsp.com.br>. São Paulo: SESCSP, 2000.